

Aumentos de gas y electricidad: quita del subsidio alcanza a hogares de mayores consumos

La quita de subsidios al gas y electricidad para sectores de altos consumo, que comienza a regir desde el 1 de agosto, vuelve a evidenciar una de las distorsiones más crueles del país: es que los sectores de

menores ingresos, que no tienen acceso a redes de gas domiciliarias, pagan por una garrafa de 10 kilogramos un valor cinco veces más alto que su equivalente en metros cúbicos de gas natural.

En la Argentina hay más de 14 millones de personas sin acceso a las redes de gas natural, por lo que sus hogares deben resignarse a la obtención de garrafas de gas licuado de petróleo a un precio de 16 pesos por unidad de 10 kilos, si se consigue al valor subsidiado por el gobierno nacional-, cuando no a la quema de leña o kerosén para calefaccionar viviendas o la cocción de alimentos.

Si se establecen las equivalencias entre una garrafa de 10 kilogramos de GLP y se traslada a gas natural, surge que aquella unidad contendría alrededor de 13 metros cúbicos de gas natural. Pero mientras éste tiene un valor para quienes abonan el servicio obtenido a través de redes domiciliarias- de alrededor de 3 pesos más IVA, la garrafa de 10 kilos vale 16 pesos.

Esto significa que quienes dependen de esta sistema pagan hasta cinco veces más que los usuarios de redes domiciliarias, con la desventaja para los primeros- de que una

garrafa no alcanza para satisfacer las necesidades de calor más allá de una semana, si es que se utiliza sólo para cocinar.

Es decir que el mayor subsidio del Estado ha sido destinado a los sectores de mayor poder adquisitivo, algo que intentó revertir en agosto de 2008, con una medida que dispone la quita de subsidios para los consumos superiores a 1.500 metros cúbicos anuales de gas. También hizo lo propio para consumo de electricidad, quitando la subvención a hogares que utilizan más de 1.000 kilowatts por bimestre. Dichos volúmenes coinciden con los sectores de mayor nivel adquisitivo.

Aquí vale aclarar que los hogares de la región patagónica pueden exceder largamente ese piso, debido a las bajas temperaturas de la región. Una vivienda de ingresos familiares promedio, con calefacción por sistema de caldera y radiadores que bien usado puede optimizar el uso de calor más que los sistemas



de calefactores individuales- tiene consumos que pueden ubicarse en los 1.500 ó 2.000 metros cúbicos anuales de gas.

Por eso es que algunas iniciativas han apuntado a excluir a la región de la medida de quita del subsidio.

En síntesis, la medida que co-

mienza a regir en agosto de 2010 afectará al 15 por ciento de los hogares del país con consumos superiores a 1.500 metros cúbicos anuales de gas y al 10 por ciento de los hogares que consumen más de 1.000 kilovatios por bimestre de electricidad, lo que representa

10 por ciento del total de hogares del país. El resto, que asciende a

5,8 millones de hogares con consumo de gas y 9,9 millones en lo que refiere a electricidad, continuarán con la totalidad del subsidio y no sufrirán afectaciones.

Además, según explicó ayer el ministro Julio de Vido, los que se elevan por sobre el piso de consumo pero que no superan el volumen del año pasado, no se verán alcanzados por el recargo.